

Creer en ÉI

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Cuando se le preguntó: "¿Qué debemos hacer para estar haciendo la obra de Dios?" él respondió: "Creer en aquel a quien Él ha enviado". Eso es todo lo que tienes que hacer. La salvación es tuya cuando crees en él. No hay una aristocracia de privilegios, y creer que Jesús existe no significa nada. La pregunta es: ¿puedes creer en su historia? Nos dice que fue enviado, y todo aquel que es enviado es Jesús, el emisor.

Aquellos que son llamados del mundo de la muerte no se ofrecen voluntariamente ni eligen la tarea. Son seleccionados, llamados, incorporados al cuerpo del Señor Resucitado y enviados como el emisor, y pueden decir: "El que me ve, ve a quien me envió". Después de incorporarse a su ser, el individuo es enviado - no para decir que tiene una gran familia, una hermosa casa o mucho dinero, sino que ha cumplido la escritura.

Cuando Jesús entró en la sinagoga, comenzó a enseñar, y aquellos que lo escucharon se preguntaban cómo tenía tal aprendizaje, ya que sabían que solo era el hijo del carpintero. Conocían el nombre de su madre, María, sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas, así como a sus hermanas. Aquí vemos una gran familia, y a un hombre con poco o ningún aprendizaje enseñando a los eruditos de la época.

Les dice que fue enviado - no para construir una casa o para decir a otros cómo hacerlo, sino para cumplir la escritura. Luego, comenzando con Moisés y la ley y todos los profetas y los salmos, les interpretó en todas las escrituras las cosas referentes a sí mismo. Sin darse cuenta de que la escritura era toda acerca de él, un hombre normal de una gran familia cuyo oficio era el de carpintero fue llamado, incorporado al Hombre Resucitado, y enviado, sabiendo que era uno con el que lo envió.

No puedo divorciarme del ser que me incorporó a su cuerpo. Me envió a decirte que si crees en mis experiencias, también harás las obras que yo hago. Si no, no las harás, porque no hay otro camino para la salvación. A menos que estas experiencias místicas se desplieguen en ti, nunca dejarás este mundo de muerte para vivir en el mundo de la vida. En Adán todos mueren.

En Jesús todos son hechos vivos. Él me hizo vivo, en él, y me envió a contarte mis experiencias - porque la necesidad era grande - y decir que si me crees, experimentarás lo mismo y serás salvado, ya que son tu partida de este mundo de muerte y tu entrada al mundo de la vida. Te digo: a pesar de tener un padre y una madre terrenales, hermanos y una hermana, ya no soy de este mundo.

Soy de arriba y tú eres de abajo. Si me crees, tú también nacerás de arriba. Entonces ya no serás de abajo, sino un ser completamente diferente, viviendo en un mundo completamente diferente. Ahora, en el capítulo 16 de Hechos, leemos la historia de una esclava que poseía el espíritu de adivinación y estaba haciendo mucho dinero para sus dueños como adivina.

Y cuando Pablo pasó con sus asociados, ella dijo: "Estos hombres están proclamando el camino de la salvación", y los siguió durante muchos días. Esta historia es seguida por el encarcelamiento de Pablo y un poderoso terremoto, que despertó al carcelero, quien, temblando de miedo, dijo: "¿Qué debo hacer para ser salvo?" Y le dijeron que creyera en el Señor Jesús.

¿Creer en un hombre? No. El Señor Jesús es solo un patrón de salvación que ahora está incrustado con percebes. Fui llamado, incorporado al cuerpo del amor, y enviado al mundo para raspar los percebes contando el camino de salvación que he experimentado. Puedes pensar que los pocos cientos o miles de personas a las que he contado no significarían nada contra los tres mil millones de personas en el mundo; pero sé que un remanente ha sido preparado, y ellos creen.

Eso es todo lo que se necesita. Al haber escuchado, su creencia hace que suceda en ellos; y la historia de la salvación se difunde una vez más, hasta que aquellos sin visión se organizan y hacen un negocio de ello. Entonces una vez más crecerá percebes y se convertirá en una tradición, sin el espíritu. En 1929 no me ofrecí voluntariamente, sino que fui llamado.

Me paré en presencia del Amor Infinito, quien me incorporó a su cuerpo. Fui enviado como amor - el cuerpo del Señor Resucitado - de vuelta a una prenda física que es frágil, para decirles a aquellos que son igualmente frágiles que Dios es su propia maravillosa imaginación humana. Muchos, conociendo mi trasfondo biológico, mi gran familia con sus limitaciones, rechazan mis palabras.

Sin embargo, unos pocos las han aceptado, y a ese remanente les sucederá. Entonces, ¿qué debes hacer para estar haciendo la obra de Dios? Cree en aquel a quien Él ha enviado. Te digo que Él me ha enviado a mí. Puedes creerme o no, eso es tu privilegio. Pero te digo: la experiencia me cambió tanto que he caminado por fe en esta visión a través del cieno de la duda, incluso cuando vino de mi círculo íntimo.

Primero se es llamado, incorporado al cuerpo del amor y luego enviado. Esto ocurre eternamente hasta que todos sean redimidos, pues no se perderá ni uno solo. Así como por Adán todos mueren, así también por Cristo serán todos hechos vivos. Este Cristo es un patrón del propósito eterno de Dios, pues solo hay una manera de escapar de este mundo. El patrón comienza con tu nacimiento como espíritu.

Este Cristo es un patrón del propósito eterno de Dios, pues solo hay una manera de escapar de este mundo.

Esto es seguido por el descubrimiento de la paternidad de Dios. Tu cuerpo espiritual será rasgado de arriba abajo mientras asciendes al cielo. Y el símbolo del Espíritu Santo descenderá sobre ti para

ahogarte con amor, completando el patrón. Jesucristo no es un hombre, sino un patrón, que he venido a renovar. Creer que Jesucristo existió no es creer en él, pues él es el camino a la salvación.

Ahora, una vez que el barco está incrustado con percebes, uno es llamado y enviado a rasparlos retomando la historia como algo que le sucedió a él. Cuando le conté a mi familia, no podían creerme y me preguntaron: "Neville, ¿quieres decir que no crees en Jesucristo?" Y respondí: "Creo en él mucho más que tú". "¿No crees que existió?" "Sí, pero no como un hombre".

Para creer en Jesucristo, crees en el patrón de salvación del que él es parte. Si crees en un hombre, crees en Neville, y Neville no significa nada. Si Neville fue llamado e incorporado al patrón espiritual de salvación, es enviado portando el patrón que erupciona dentro de él. Este patrón ha erupcionado en mí y he contado mi historia como fui enviado a hacerlo.

Se dice que Jesús comenzó su ministerio cuando tenía alrededor de treinta años de edad. Eso no significa treinta años físicos, pues él no hablaba como un hombre biológico. Treinta años después de ser incorporado al cuerpo del amor, estaba calificado por la erupción para contar lo que le había sucedido. Contó sus visiones y señaló su cumplimiento de la escritura, y algunos creyeron mientras que otros - tan condicionados a creer en un Cristo físico - no podían entender.

La división del templo de Dios se cuenta de manera simbólica en el capítulo 14 de Zacarías, como: "El Monte de los Olivos se dividirá en dos de este a oeste mientras una mitad se mueve hacia el norte y la otra mitad hacia el sur, dejando un valle muy amplio". Se cuenta como una metáfora, pero tú eres su realidad. La escritura es toda acerca de ti, y esa división eres tú mismo.

Tomado de manera secular, David vivió hace innumerables años; pero en el espíritu, él te llamará padre. Cuando comparto mis visiones y su confirmación en las escrituras, algunos me creen, pero la mayoría piensa que comparto una fantasía; sin embargo, todavía camino con fe a través del cieno de la duda mientras cuento mi historia. Mi trasfondo es conocido. No tengo educación, ni riqueza ni posición social, pero sé que fui elegido para ser llamado e incorporado al cuerpo del amor y enviado.

El amor podría haber llamado a un gigante financiero o intelectual, o a alguien guapo y maravilloso, juzgado por estándares humanos; sin embargo, me llamó en el espíritu. No fui iniciado en la carne, sino que fui tomado en espíritu; porque Dios es espíritu, y aquellos que lo adoran lo hacen en espíritu y en verdad. Fue una incorporación espiritual en el cuerpo del amor, pero parecía ser sólidamente real.

No fui iniciado en la carne, sino que fui tomado en espíritu; porque Dios es espíritu, y aquellos que lo adoran lo hacen en espíritu y en verdad.

Como Espíritu, regresé a la prenda que había dejado en la cama. Fue ese cuerpo espiritual el que desplegó su plan de salvación. Ahora sé que esta es la única manera en que el hombre puede partir de este mundo de muerte, y su partida comienza simplemente creyendo la historia. No creas en Neville como un hombre, pues es frágil y sujeto a todas las debilidades de la carne.

Más bien, cree en lo que he experimentado. He desplegado la escritura para ti y te he mostrado dónde mis experiencias fueron predichas. He repetido esto una y otra vez con la esperanza de que aquellos que escuchen mis palabras las crean, pues he atado el evangelio a su realidad. El Libro de Hechos, una vez parte del Libro de Lucas, fue separado para un propósito.

La historia de Jesús, el hombre patrón, no se encuentra en el Libro de Hechos. Más bien, la historia de los apóstoles se registra allí; porque los apóstoles son enviados para contar exactamente cómo sucedió en ellos. Sin embargo, no conozco ninguna parte de la escritura donde la historia se cuente tan gráficamente como yo te la he contado. En el Antiguo Testamento, se pregunta: "¿Puede un hombre dar a luz a un niño?"

¿Por qué entonces veo a cada hombre con sus manos sacándose de sí mismo como una mujer en parto? ¿Por qué se pone pálida cada cara?" "Nos ha nacido un niño; nos ha sido dado un hijo". Cuando una mujer forma un niño dentro de sí misma, ¿acaso ese niño no es parte de su cuerpo? Y cuando está de parto, ¿acaso no saca una parte de su cuerpo de sí misma? Las mujeres primitivas no iban a un hospital.

Mientras trabajaban en el campo, estas mujeres se detenían por un momento y sacaban de sí mismas aquello que habían formado dentro de sí mismas. Esto es exactamente lo que hice. Me saqué a mí mismo de mí mismo. Cinco meses después cumplí el Salmo 89. Cuando David se paró ante mí, supe que era su padre, ya que no había incertidumbre en cuanto a esta relación.

Te estoy contando lo que he experimentado. La escritura predijo estas visiones, las cuales deben tener lugar antes de que puedas partir de este mundo. ¿Qué debes hacer para que sucedan? Cree en la historia que he sido enviado a contar; porque si lo haces, y pones tu esperanza completamente en tener estas experiencias, tu salvación está asegurada. Eventualmente, todos creerán.

Sin embargo, el rechazo retrasa el nacimiento, ya que solo viene después de la aceptación de la historia contada por el que fue enviado. Yo no elegí ser enviado. Cuando me dormí esa noche, habría sido la última persona que habría elegido como digna de ser llamada a la presencia del Señor Resucitado. Las Bienaventuranzas nos dicen que solo los puros de corazón verán a Dios, y ciertamente no me sentía puro de corazón.

Mi esposa y yo estábamos separados, y mi pequeño hijo iba y venía entre nosotros. Con los conflictos que acompañan a todas estas pequeñas cosas tontas, nunca me habría juzgado digno de ser puro de corazón. Pero Dios no ve lo que el hombre ve. Dios ve el corazón. Él ve el motivo detrás del acto, nunca la imagen exterior. ¿Fue el pensamiento traído con amor, o para vengarse?

¿Su motivo era infligir dolor, o expresar amor? Dios ve el corazón, y cuando lo juzga como puro, esa persona es llamada. En 1929 fui llamado, y durante treinta años solo enseñé la ley. La promesa estaba allí en la escritura, pero no la conocía hasta que erupcionó en mí treinta años después. Desde ese momento no pude hacer otra cosa que pensar en ello, hablar de ello y compartir mis experiencias de ello; porque eso es lo que fui enviado a hacer.

Mi genealogía es conocida. Mi trasfondo biológico - mi padre, madre, hermanos y hermana, así como mi falta de educación - es conocido; sin embargo, todo está registrado en la escritura. Cuando compartí mis experiencias con mi familia, las rechazaron al cien por ciento. ¡Mi padre terrenal fue el que más se acercó a entender! Un día un ministro estaba en la casa, y cuando no pudo responder a mis preguntas, ni arrojar luz sobre mis visiones, mi padre dijo: "Hijo, debes ser un apóstol".

Mi madre lo sintió en su vientre cuando estaba viniendo a este mundo; pero no tuvo confirmación, ya que me convertí en bailarín, y ella pensó que sería ministro en la iglesia anglicana. Pero te digo: esta es la única manera de alcanzar la salvación. No creas en Neville. Él no es el camino. Podría salir contigo cada noche y disfrutar plenamente igualándote trago a trago.

Ningún alimento me desagrada, ya que disfruto de todo. Me dicen que no soy lo suficientemente selectivo, porque no puedo encontrar nada que condenar. Sin embargo, admito todas mis debilidades de la carne humana; pero a pesar de eso fui llamado y enviado. En ese momento no conocía el propósito de Dios; pero después de que su mensaje erupcionara dentro de mí, supe que fui enviado para refrescar la atmósfera y limpiarla después de siglos de malentendidos del misterio cristiano.

El cristianismo cumple la promesa del judaísmo. Cumpliendo el patrón llamado Jesús, somos reunidos uno a uno en ese hombre resucitado, para ser ese único ser en Cristo. No importa qué nombre lleves en la tierra, serás enviado como Jesús. Interpretarás su papel y compartirás tus experiencias con todos los que quieran escuchar. No te explayes; pero diles que a menos que crean, no les sucederá y permanecerán en el mundo de la muerte.

No es suficiente creer solo que Cristo existió. Eso es como decirle a un amigo: "Creo que existes". ¡Qué insulto! La pregunta es: ¿confías en Cristo? ¿Crees en él? Ahora yo, un hombre, te cuento la historia de la salvación como la he experimentado. ¿Crees en mi historia? Si lo haces, crees en mí; luego olvida todo lo que escuches sobre mí como hombre. Una amiga recientemente le contó a una

conocida la historia de mis experiencias, luego mencionó que me había divorciado y me había vuelto a casar.

En el momento en que la dama oyó que estaba divorciado, cerró su mente y no pudo aceptar la historia de que fui llamado, incorporado al cuerpo de Dios y enviado a contar. Ella juzgó al hombre exterior y no pudo creer en aquel a quien Dios ha enviado. Sin embargo, podría cruzar la calle y creer que si solo comiera maíz sería salvada, porque la persona que se lo dijo no estaba divorciada.

Te digo: puedes comer maíz de ahora en adelante, pero aún así permanecerás en este mundo de muerte hasta que creas la historia de la salvación como yo la he experimentado. No importa lo que hayas hecho o estés haciendo; si crees en mi historia y pones tu esperanza completamente en esa gracia que viene hacia ti, Él que ve tu creencia te llamará y erupcionará dentro de ti. Dios ve tu corazón.

Él ve que eres capaz de creer la increíble historia de Cristo y la cumple. Pide al médico que te sacó del vientre de tu madre que explique cómo crecieron los huesos allí, o cómo fueron cubiertos con carne; y, aunque puede darte razones por las que aparecieron, no puede decirte cómo se hace; como nos dicen en los libros de Eclesiastés y Proverbios: "¿Quién sabe cómo crecen los huesos en el vientre de la mujer? Ahora te cuento de otro nacimiento, que es más grande que el que proviene de la mujer.

Nadie ve este nacimiento, sin embargo, es real, porque es el nacimiento de Dios. Él nace de este cuerpo de muerte y te lleva consigo al cuerpo de la vida. No es necesario entender este nacimiento, solo creer en él. Entonces, ¿qué debes hacer para estar haciendo la obra de Dios? Cree en aquel a quien Él ha enviado. ¿Y qué debes hacer para ser salvo? Cree en el Señor Jesús, que es el patrón que has escuchado [acerca] de mí.

Luego sigue con tus asuntos y vive plenamente; disfruta de la vida y de todo lo que tiene para ofrecer. Una señora recientemente llamó, quien me había escuchado hace muchos años en Detroit y Minneapolis. Aunque ella y su esposo no tenían nada, creyó en lo que dije e imaginó tener mucho dinero. Su esposo pasó muchos años en diferentes hospitales psiquiátricos, agotando el poco dinero que tenían, y luego un día se quitó la vida.

Su único hermano era un empresario muy ahorrativo, que vivía frugalmente. Él murió, y tres semanas después murió su esposa, dejando todo a esta señora. Ahora ella tiene el dinero para vivir en lujo, tal como lo había imaginado. Esta señora asumió la riqueza sin saber de dónde vendría, y ahora la tiene. La ley no te fallará aquí ni en el mundo de Dios, ya que debes creer ambas historias.

Te digo: una suposición, aunque falsa, si se persiste en ella se probará en el mundo de César, como sucedió en su caso. También te cuento una historia increíble: que despertarás en tu cráneo y experimentarás un nacimiento espiritual como se describe en la escritura; porque tú eres el mencionado allí. ¿Puedes creer ambas historias? Si crees lo suficiente en una para probarla, y se demuestra en su rendimiento, intenta creer en la otra; porque a menos que creas en ambas, no puedes probarlas.

Si crees en la del mundo de César, puedes tener dinero como esta señora tiene. Pero debes creer en la otra para vivir donde no necesitas dinero, porque allí sabes que la tierra es tuya y todo lo que hay en ella. Cuando estás incorporado en el cuerpo de Dios, sabes que eres Dios y todo es tuyo. Entonces contarás tu historia, partirás de este mundo y regresarás al Padre, ¡que eres tú mismo!

Pero mientras estés aquí, donde no sabes que el mundo es todo tuyo, aplica la ley de la suposición. Asume el sentimiento del deseo cumplido y deja que la ley de Dios trabaje para ti. Aprende a creer la historia en este nivel a través de la aplicación, y un día crearás la increíble historia en el nivel superior. ¿Qué debemos hacer para estar haciendo la obra de Dios?

| *Asume el sentimiento del deseo cumplido y deja que la ley de Dios trabaje para ti.*

Cree en aquel a quien Él ha enviado. Aunque nacido de carne y sangre, con cuatro hermanos y hermanas, y carpintero de oficio, después del segundo nacimiento ya no era el hombre que se conocía, sino un ser completamente diferente. Después de contarte lo que sucedió en él, te pide que lo creas. Si lo haces, crees en la manera en que eres salvado. Si no lo haces, crees en y permanecerás en el mundo de la muerte con sus muchos golpes.

Cientos de millones de personas se llaman cristianas y creen en la existencia de Jesús; pero no creen en él, porque si lo hicieran, creerían en su historia. Lo he contado en mi libro, Resurrección. La historia es verdadera. He venido a dar testimonio de ella. Dios me incorporó en su cuerpo y se envió a sí mismo conmigo, así que quien me ve, ve a quien me envió.

Nunca verás al que me envió mirando al hombre exterior. Solo el hombre interior lleva la semejanza de Dios, ¡pues eso es lo que soy! Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.